

La ciudad esconde el proceso. La protesta popular en Vila Autódromo, Río de Janeiro

*The City Hides the Process. Popular Protest in
'Vila Autodromo', Rio de Janeiro*

*A cidade esconde o processo. O protesto popular
na Vila Autódromo, Rio de Janeiro*

Claudia Villegas
Khalil Esteban
Beatriz Nussbaumer

*Cities have the capability of providing something for everybody,
only because, and only when, they are created by everybody¹*

Jane Jacobs

Caminar las ciudades, observarlas, describirlas, transformarlas. Esa fue la propuesta de Jane Jacobs en 1961. Caminamos Vila Autódromo en Río de Janeiro, Brasil, en diciembre de 2015. Observamos sus calles, sus construcciones, sus fronteras... su habitar. Recuperamos imágenes a nuestro paso: imágenes contrastantes de una ciudad que avanza sobre otra, negándola y poniéndola al margen. En sus escombros, en sus objetos y palabras, Vila Autódromo nos ofrece la dignidad de una comunidad que quiere permanecer.

Claudia Villegas. Doctora en Geografía por Rutgers, The State University of New Jersey, Estados Unidos.

✉ videcla@gmail.com

Khalil Esteban. Sociólogo por la Universidad de Buenos Aires. Becario doctoral del CONICET con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani.

✉ e.qalil@gmail.com

Beatriz Nussbaumer. Doctora en Ciencias Agropecuarias por la Universidad Humboldt de Berlín. Profesora de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires e investigadora de CONICET.

✉ nussbaum@agro.uba.ar

* Las fotografías de este ensayo visual fueron realizadas por Khalil Esteban (Puerta; Observar el pasado; Panorama; Ciudad vieja, ciudad nueva; Pensión; Parque Olímpico; Resistencia; Proceso elitista) y por Claudia Villegas (La cerca olímpica; La broma olímpica; La ciudad esconde el proceso; El barro de la ciudad; Vila Autódromo; La ciudad revela el proceso).

1 Las ciudades tienen la capacidad de proporcionar algo para todo el mundo, solo porque, y solo cuando, son creadas por todo el mundo (traducción *Iconos*).



Puerta. A partir de la elección de Río de Janeiro como sede de los Juegos Olímpicos 2016, en Vila Autódromo muchas familias fueron inducidas a abandonar sus hogares.



Observar el pasado. En Vila Autódromo permanecen los restos de una ciudad autoconstruida que fue considerada un obstáculo para la construcción de la infraestructura olímpica.



Panorama. Por detrás de Vila Autódromo, se construye el Parque Olímpico de Río de Janeiro para albergar el desarrollo de distintas competencias deportivas durante los Juegos Olímpicos.



Ciudad vieja, ciudad nueva. Una ciudad avanza sobre otra: la “ciudad nueva”, resultante de un megaproyecto urbano de carácter global, se edifica sobre la “ciudad vieja”: una comunidad local que se resiste a su avance e imposición.



La cerca olímpica. En la construcción del Parque Olímpico, una cerca marca los límites entre dos formas antagónicas de pensar, construir y habitar la ciudad.



La broma olímpica. ¿Cómo son definidos y visualizados los márgenes en el espacio y la historia de la ciudad? La propia cerca define a las Olimpiadas como “una broma” (*piada*, en portugués).



La ciudad esconde el proceso. La cerca blanca evoca simbólica y materialmente un sentido de frontera, de margen, de separación entre las dos ciudades. Pero, ¿cuál es la ciudad al margen: ¿Vila Autódromo o el Parque Olímpico?



El barro de la ciudad. “Río de Janeiro en el barro” expresa un grafiti que deja huella de la resistencia de los habitantes de Vila Autódromo.



Pensão. Ejercitando una visibilidad de la desolación, muchas casas de Vila Autódromo fueron dejadas a medio demoler y sus escombros no fueron retirados. Ejercitando una visibilidad de la resistencia, los habitantes dejaron también sus objetos, transformandolas viviendas en testimonios del desplazamiento. “Pensão” (*Pensão*), se lee en la vivienda-testimonio.



Parque Olímpico. Desde la "ciudad vieja", los habitantes de Vila Autódromo pueden observar el avance de las obras del Parque Olímpico por sobre la cerca que los divide.



Vila Autódromo. En diciembre de 2015, pocas viviendas quedaban en pie de las más de 450 que había antes de que comenzara la construcción del Parque Olímpico en 2012.



Resistencia. ¡No vamos a salir! (*Não vamos sair!*) expresa un grafiti entre los restos de las casas demolidas; 20 familias sostuvieron la lucha por la permanencia hasta el final del proceso.



Proceso elitista. Entre los restos de la Vila Autódromo destruida, un cartel indica: "Estamos siendo expulsados por este proceso de exclusión elitista".



La ciudad revela el proceso. La construcción del Parque Olímpico se impone sobre Vila Autódromo, ese pequeño y viejo fragmento de ciudad que “limita e impide” su libre paso.

La ciudad esconde el proceso: el desplazamiento

La comunidad de Vila Autódromo nace en la década de 1960, cuando un grupo de pescadores se asienta en el borde de la Laguna de Jacarepaguá, al oeste de la ciudad de Río de Janeiro. En 1978, tras la construcción del Autódromo Internacional sobre los terrenos aledaños, adopta el nombre con el cual se conoce hoy. Con casi 50 años de historia, Vila Autódromo forjó su identidad enfrentando la ausencia de provisión de infraestructura urbana formal por parte del Estado. La Asociación de Moradores y Pescadores de la Vila Autódromo (AMPAVA) –creada en 1987– tuvo un rol activo en los procesos de autoconstrucción de vivienda y provisión de servicios básicos, y posteriormente en 1998, en la obtención de permisos oficiales de posesión para la ocupación y uso de las viviendas por los siguientes 99 años.

Desde 1992, la Prefectura de Río de Janeiro ha realizado sistemáticos intentos por desplazar a los habitantes de Vila Autódromo argumentando, entre múltiples razones, la necesidad de ampliación de las vías de transporte cercanas, el cuidado medioambiental de la Laguna de Jacarepaguá, el riesgo de inundación y la “amenaza a la seguridad”. Ninguno de sus intentos pudo concretarse. Sin embargo, la elección de Río de Janeiro como sede de grandes eventos deportivos (Juegos Panamericanos de 2007, Copa Mundial de Fútbol de 2014 y Juegos Olímpicos de 2016) dio un nuevo impulso al proyecto de desplazamiento.

En 2014, se inició un violento proceso de desalojo de la comunidad, paralelo a la construcción del Parque Olímpico como escenario para los Juegos Olímpicos en los terrenos donde anteriormente existió el autódromo. El megaevento aparece hoy como el elemento motor de una maquinaria que permite al Estado impulsar y justificar un megaproyecto de “regeneración urbana” que, en los hechos, está destruyendo y desplazando de manera forzada a la comunidad de Vila Autódromo. El plan que pretende unir el área con el lucrativo desarrollo del barrio vecino, Barra da Tijuca, oculta en realidad el proceso de especulación inmobiliaria que se lleva a cabo en la zona.

La ciudad revela el proceso: la protesta urbana

Desde 2010, han surgido protestas urbanas en distintas partes del mundo que dan cuenta de una diversidad de experiencias organizativas cada vez más articuladas y coincidentes en el carácter estratégico de la ciudad para enfrentar nuevos procesos de desarrollo desigual y polarización social, asociados con la imposición de políticas de índole neoliberal. Entre estas se incluye la refuncionalización del espacio urbano para “hospedar” megaeventos deportivos de impacto global como la Copa Mundial de Fútbol o los Juegos Olímpicos. Tal como lo ha planteado Harvey (2012), estos procesos dan origen y razón histórica a las recientes protestas, plantones y ocupaciones

en ciudades que forman parte de los circuitos primario y secundario de las ciudades globales, como por ejemplo Río de Janeiro. En esta reestructuración global, la protesta social reafirma su singularidad como elemento histórico que define, en forma y contenido, la experiencia y la vida en las ciudades.

Vila Autódromo y el Parque Olímpico son dos espacios cuya historia y experiencia urbana coinciden geográficamente a partir de la refuncionalización de la ciudad de Río para los Juegos Olímpicos de 2016. El Parque Olímpico representa la ciudad “moderna” que debe construirse para dar cabida al evento deportivo. Vila Autódromo es la ciudad que le precede en el tiempo, la “vieja” ciudad que se construyó a sí misma en la periferia de la metrópoli. En la experiencia cotidiana de aquella ciudad, Vila Autódromo y el Parque Olímpico coexisten como espacios que refieren formas y experiencias opuestas de habitarla y construirla. La cerca blanca que hoy las separa expresa material y visualmente el contraste. Algunos escritos en ella lo confirman: “La ciudad esconde el proceso”.

Esta frase da sentido al presente ensayo visual, pues permite proponer una reflexión sobre la tensión que existe entre la ciudad “moderna” que avanza destruyendo y la “vieja” ciudad que se aferra a permanecer –y que, en su resistencia, se reconstruye a sí misma negando su destrucción–. La narrativa visual de este ensayo retoma el concepto de *cityscape* (paisaje o escaparate urbano): no como representación o una lectura contemplativa del paisaje de la ciudad, sino como un relato que permite ordenar los elementos visibles y proponer un eje analítico de las relaciones y prácticas materiales involucradas en el proceso de construcción social de la ciudad. De este modo, la frase “la ciudad esconde el proceso” otorga un sentido reflexivo a la asociación de imágenes a partir de tres elementos del paisaje urbano (*cityscape*): los edificios contrastantes, la cerca blanca y la palabra escrita.

Los edificios contrastantes se presentan como elementos espaciales que evocan una tensión entre la infraestructura construida y la destruida: entre lo nuevo y lo viejo, el futuro y el pasado, lo moderno y lo obsoleto. Son visibles y emblemáticos los edificios del Parque Olímpico cuya altura, diseño, color y materiales de construcción resaltan y se oponen a los esqueletos, escombros y restos urbanos de las precarias casas de cemento que dominaron el proceso de autoconstrucción de Vila Autódromo. La tensión visibiliza la confrontación por la apropiación del espacio urbano entre un megaproyecto de carácter global y una comunidad local que se resiste a su avance e imposición.

La cerca blanca evoca simbólicamente y materialmente un sentido de frontera, de margen, de separación entre las dos ciudades. Si bien este elemento del paisaje alimenta la idea de una ciudad existiendo al margen de la otra, también provoca la reflexión sobre la forma en que estos márgenes son definidos y visualizados en el espacio y la historia de la ciudad. ¿Es Vila Autódromo un espacio urbano que existe al margen de la ciudad Olímpica?, o acaso lo contrario, ¿es el Parque Olímpico un espacio urbano que existe al margen de Vila Autódromo? La pregunta más que ociosa resulta

pertinente al recordar que esta última se integra a la historia urbana de Río de Janeiro desde la década de 1970 y que el Parque Olímpico lo ha hecho en la segunda década del siglo XXI. Ambas preguntas –y en todo caso las respuestas a una y otra– entrañan un sentido social y político distinto en el entendimiento de la construcción social de la ciudad. El ensayo visual intenta responder la segunda pregunta y, en su propósito, *revela* el carácter excluyente del proceso de construcción de la ciudad neoliberal.

La palabra escrita en cercas y paredes se destaca como un elemento en el paisaje que evoca la presencia humana en un espacio “visiblemente” deshabitado, destruido, arrasado. Es reconocible en su forma cultural de grafiti urbano, lenguaje visual que imprime su “marca” al paisaje: en este caso, dando voz y presencia a la protesta de la comunidad de Vila Autódromo. Esta protesta a través del grafiti revierte asimismo el uso que los propios constructores del Parque Olímpico quisieron hacer del impacto visual de los escombros y casas a medio demoler para presionar la salida de los habitantes que decidieron permanecer y enfrentar el desalojo.

Epílogo

En 2012, los habitantes de Vila Autódromo se sumaron a las protestas de la población frente a las sedes de gobierno, en reuniones con las autoridades locales, en marchas y actividades de sensibilización de la población. De ello resultó una contrapropuesta técnica al plan de la Prefectura para la construcción del Parque Olímpico denominada *Plano popular de Vila Autódromo. Plano de desarrollo urbano, económico, social y cultural* (AMPAVA 2016). Esta contrapropuesta se realizó a partir de un proceso participativo con técnicos, académicos y estudiantes de dos de las principales universidades del Estado de Río de Janeiro. Pese a los rechazos iniciales, en abril de 2016 el Ayuntamiento presentó un acuerdo sobre dicha propuesta de urbanización y construcción de nuevas viviendas. Las 20 familias que resistieron hasta el final del proceso (entre las más de 500 que lo iniciaron) serán reubicadas en viviendas nuevas construidas en la propia Vila Autódromo.

La ciudad revela el proceso. En un sentido abstracto, el ensayo visual expuesto reafirma la presencia de la imagen como una narrativa que permite visibilizar y proponer un orden sobre los diferentes elementos, relaciones y tensiones que dan sentido al proceso de construcción social de la ciudad. Seleccionar y presentar, (re)estructurar y moldear: el ensayo pretende entonces transmitir ya no meramente un significado existente, sino la labor más activa de hacer que las cosas signifiquen (Hall 2010).¹ Frente a la distribución normativa de lo visible y lo decible, la búsqueda de

1 En este marco, la incorporación de los lenguajes visuales en las actividades de investigación de la red *Contested Cities* ha perseguido enriquecer las aproximaciones los conflictos urbanos y las resistencias sociales en diversas geografías y contextos.

una subjetividad crítica capaz de trastocar ese reparto de regímenes de verdad orienta a enfocar la lente allí donde se nos dice que no hay nada que ver. Miradas “otras” de la ciudad, el derecho a mirar, según Mirzoeff (2011).

En un sentido concreto, el ensayo registra dos dimensiones contrapuestas y en constante movimiento. Por un lado, la construcción del Parque Olímpico como un proceso monumental, desigual y excluyente que literalmente avanza, destruye y se impone sobre Vila Autódromo, ese pequeño y viejo fragmento de ciudad que limita e impide su libre paso. Y por otro lado, el habitar, el deseo de permanecer y la resistencia de los habitantes de la comunidad de Vila Autódromo. Se trata de un registro atento que busca así revelar “lo inaparente” de una Vila Autódromo desalojada. Innumerables signos de vida entre los escombros corporeizan las ausencias y devuelven a los sujetos su agencia en la resistencia –que Scott (2000) enmarcaría en el arte del disimulo– contra el poder que se encarna en la ciudad nueva. Ambas dimensiones –lo nuevo y lo viejo– imprimen “marcas” visuales en el paisaje urbano. Estas marcas se tornan legibles en un sentido histórico, político y sobre todo moral, cuando la mirada hace posible sortear *la cerca blanca*.

Bibliografía

- AMPAVA (Asociación de Moradores y Pescadores de la Vila Autódromo). 2016. *Plano popular da Vila Autódromo. Plano de desenvolvimento urbano, econômico, social e cultural*. Acceso en agosto de 2016.
https://vivaavilaaudromo.files.wordpress.com/2016/02/ppva_2016web.pdf
- Hall, Stuart. 2010. *Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Ecuador: Envió Editores.
- Harvey, David. 2012. *Rebel Cities. From the Right to the City to the Urban Revolution*. Londres, Nueva York: Verso.
- Jacobs, Jane. 1961. *The Death and Life of Great American Cities*. Nueva York: Random House.
- Mirzoeff, Nicholas. 2011. “The Right to Look”. *Critical Inquiry* 37 (3): 473-496.
- Scott, James. 2000. *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*. México: Ediciones Era.